

## El Papa aconsejó a Pinochet que renunciara

"Pinochet, al cual aconsejé renunciar, se calificó en el mismo modo (como un buen cristiano). Y después de nuestro encuentro, trató -con sus limitaciones- de mitigar las asperezas de su régimen". Este comentario fue realizado por el Papa Juan Pablo II a Augusto Pinochet durante su visita a Chile en 1987 y fue reproducido por uno de los médicos del Santo Padre, Gianfranco Fineschi, en una entrevista concedida a la revista italiana Oggi.

Fineschi, quien en 1994 lo operó de la cadera, hasta hace cuatro años solía almorzar con el Papa todos los miércoles. En el marco de esos encuentros, Su Santidad le confidenció que había instado al ahora desafortado senador que renunciara al poder, en el primer encuentro a solas que tuvo con

Pinochet a su llegada al país. De esa reunión sólo trascendió que el entonces comandante en jefe del Ejército le había agradecido la mediación vaticana que en 1978 evitó la guerra con Argentina.

Fineschi también reconoció en el artículo que Juan Pablo II sufre del mal de Parkinson, siendo que ello no ha habido sido confirmado nunca por el Vaticano: "Si el Papa renguea, en efecto, lo hace por motivos neurológicos y no ortopédicos. Los fármacos que toma para curar el mal de Parkinson, al que se debe el temblor de las manos, inciden sobre la musculatura, reducen la mímica facial y lo obligan a moverse a pequeños pasos". Ayer, sin embargo, el cirujano rectificó sus palabras y dijo que nunca había admitido que padecía de tal enfermedad.

REUTERS

